



Buscar



Publicidad

Entradas recientes

CODAPA lamenta que Imbroda "minusvalore de nuevo" el papel de las AMPA

FSIE Granada expresa su preocupación por la evolución de las bajas por Covid en los centros concertados

José Vaquero Sánchez: «Acceso a cuerpos docentes»

Agenda

Hoy

domingo, 23 de enero

1/23. [Buscar eventos anteriores](#)

jueves, 27 de enero

12:00am Presentación del poe

martes, 15 de febrero

Jornada de solidaridad con el oón

Calendario

Comentarios recientes

Gamarra , Graciela María. en Rafael Reche: «Abrimos un nuevo año, los

Educación en las Artes Literatura

José Luis Abraham López: «Ciencia de lo eterno y poesía de lo efímero»

📅 22 diciembre, 2021 👤 José Luis Abraham López 💬 0 Comments 📁 editorial La Garúa, La simetría de la nuez, Laura Garavaglia

¿Por qué adscribir el misterio del universo a una sola dimensión cuando precisamente a través de ambas podemos obtener una lectura más íntegra de lo que somos?

Entender el mundo desde la ciencia o desde la poesía parece imponer límites excluyentes; o lo uno o lo otro. En cambio, **Laura Garavaglia** nos propone explorar la realidad del cosmos precisamente desde la precisión e inmutabilidad de la primera, y a partir de la naturaleza huidiza y subjetiva de la segunda. Este

podría ser, muy simplificado, el paradigma que destila *La simetría de la nuez*, poemario editado por La Garúa en traducción al castellano de Giovanni Darconza.

Si bien el conjunto se sustenta sobre esta doble perspectiva, hemos de decir que el abundante léxico científico convive con alegorías que apuntan hacia la insignificancia del ser humano y su materia física efímera en contraste con el perfecto engranaje mecánico del universo; o el individuo que, semejante a un pez, es inmovilizado por su propio deseo. Sentimientos tan humanos como el arrepentimiento y el resentimiento transmiten sensaciones inquietantes como cuando Garavaglia escribe: “Pero el remordimiento / retuerce las vísceras y a envidia / arranca los tendones con sus ganchos” consiguiendo aunar fondo y forma; esto es, el sentimiento que aflige a la autora a través del fonosímbolo representado en la aliteración de la vibrante /r/. Sentimiento y oficio, pues, al servicio de la idea que construye su Poética, la de entender el misterio del universo conjugando ciencia y poesía.



Portada *La simetría de la nuez*, editorial La Garúa

Solo en la segunda parte, “Breves vacaciones”, Laura Garavaglia se muestra al lector como una transeúnte que disfruta del entorno portugués del Algarve atreviéndose con la experimentación formal si consideramos composiciones como “Villa Esmeralda. Arcos en punta” compuesta de manera nominal con total ausencia de formas verbales. La “Biblioteca de Coimbra” sirve de objeto símbolo de la perdurabilidad de lo escrito.

Aparte de figuras literarias tradicionales que no faltan en

el libro, especialmente significativa resulta la antítesis, con las que confrontar precisamente las leyes permanentes del universo frente a la contingencia y finitud de la naturaleza humana. No faltan los ejemplos: “La vida comienza allí donde el sueño muere” (p. 19), “Gigantes rojas acabarán en enanas blancas” (p. 93) y que se corona en versos como estos: “El cero cubre por sí mismo el

estudiantes mayores renuevan energía»

Susana Rocha en Rafael Reche: «Abrimos un nuevo año, los estudiantes mayores renuevan energía»

Mercedes Oliver en Rafael Reche: «Abrimos un nuevo año, los estudiantes mayores renuevan energía»

Archivos

Elegir mes ▼

Síguenos en Facebook



Ideal En Clase

900 Me gusta



Publicidad

círculo perfecto / de la nada o del todo / del vacío o del pleno” (p. 89).

Los antiguos filósofos griegos llegaron a la convicción de que el universo estaba formado por átomos y vacío. Este parecer desarrolla Laura Garavaglia en la tercera de las partes, “Las fuerzas débiles”, despliega la poeta italiana todo su parecer sobre su concepto atomista. Lo más relevante es el contraste y la conjunción de esta imagen reiterativa con aquella otra que sitúa al ser humano en una dimensión minúscula: “Miserable enjambre de átomos / me siento como un punto en el globo / del universo mudo que se extiende. / Es mi normal destino”.

Puede resultar sorprendente, y hasta desconcertante, que términos como hipocampos, cromosomas, potencia del continuo, electrones, física cuántica, átomos, espacio vectorial, perímetro, artrosis, galaxia, cosmos... compartan espacio textual con sentimientos universales y exclusivamente humanos como la soledad, los recuerdos, la inquietud por el tiempo, el remordimiento y la envidia, la angustia... ¿Por qué adscribir el misterio del universo a una sola dimensión cuando precisamente a través de ambas podemos obtener una lectura más íntegra de lo que somos?

Si hay Poéticas que persiguen el autoreconocimiento en la escritura, la de Laura Garavaglia apunta a una dirección inversa más reflexiva: despertar la conciencia de que somos parte de un entramado universal más complejo que nosotros mismos.

Foto principal: <https://literariedad.co/2020/04/26/garavaglia/>

Compartir:



← Anterior Elemento de la semana del Museo de Ciencias del IES Padre Suárez (92): El fotómetro de Bunsen

Manuel Ruiz: «El Maristán llegó a tener una biblioteca de 400.000 volúmenes» Siguiendo →

 También te puede gustar...